

Nada cambiará en Argentina con Viola, dijo el Nóbel de la Paz

(UPI, AP, AFP y ANSA)

NUEVA YORK, 20 de octubre.— El Premio Nóbel de la Paz 1980, el argentino Adolfo Pérez Esquivel dijo que "no creo que nada cambie cuando el general Viola asuma la presidencia en marzo próximo".

Entrevistado por la revista Newsweek, Pérez Esquivel dijo con respecto a las masivas violaciones de los derechos humanos en su país, que la situación "ha mejorado algo, si hablamos de desapariciones. Y la represión ha disminuido; pero hay muchos problemas que todavía quedan por resolver". Y mencionó dicho problema, señalando a los niños secuestrados y los nacidos en cautiverio mientras sus madres permanecen secuestradas y la gran cantidad de presos sin acusación.

El Nobel de la Paz 1980 declaró que "existe una estructura institucionalizada de injusticia en toda América Latina. La mayoría de las naciones (del continente) está bajo gobiernos militares. ¿Y dónde está la autodeterminación de estos pueblos, dónde están sus libertades, dónde están las posibilidades de vida, educación, salud, cultura, vivienda y tierras?", se preguntó.

Con respecto a la llamada política de "derechos humanos" del presidente norteamericano James Carter dijo que es "muy valiosa" pero "contradictoria", porque "por un lado, hay una campaña de derechos humanos y por otro, Estados Unidos está vendiendo armamentos".

Y destacando estas contradicciones dijo que es "un paso positivo" la suspensión de ventas de armas a Argentina, Chile y Uruguay, pero "sin embargo, Estados Unidos está vendiendo armas al gobierno de El Salvador".

Pérez Esquivel opinó que la situación de los derechos humanos está más deteriorada en países como El Salvador, Guatemala, Bolivia, Chile y Uruguay.

Por último, el escultor pacifista señaló que "el premio tendrá repercusiones políticas" en su país, "pero no creo que el Comité noruego del Nobel me lo haya dado para condenar al gobierno argentino". Sobre los 212 mil dólares que comporta el galardón, dijo que "este dinero tiene que volver al pueblo".

Mientras tanto, se informó en Buenos Aires que Pérez Esquivel adhirió al reclamo por la libertad de la ex presidenta Isabel Perón, "que sufre como tantos otros compatriotas una prolongada detención, originada en la ausencia de justicia en nuestra nación".

Dicha adhesión fue hecha en ocasión de un reciente

Congreso por la libertad de la ex mandataria, que se realizó "en algún lugar de Buenos Aires", en forma secreta, ante la prohibición oficial.

A dicho evento, adhirieron también con mensajes, los presidentes del Perú y Venezuela, Fernando Belaúnde y Luis Herrera Campins y el ex presidente panameño Omar Torrijos.

AMENAZAS A UN DIRIGENTE RURALISTA

El dirigente de la Federación Agraria Argentina, Humberto Volando fue convocado al Ministerio del Interior de Buenos Aires, donde el subsecretario coronel José Ruiz Palacios le advirtió que "no está dispuesto a tolerar, bajo ningún concepto", lo que sería "calificable" de "acción disolvente" por parte del dirigente empresarial.

La amenaza se refirió a una reunión patronal promovida por Volando que se realizó el sábado en la ciudad de Rosario y que condenó la política económica del régimen.

A la reunión adhirieron 376 entidades empresariales, pero no contó con el apoyo de la Sociedad Rural ni de las Confederaciones Rurales Argentinas, que nuclean a los grandes propietarios agrícolas.

Volando caracterizó el diálogo con el funcionario militar de "muy duro". En un comunicado posterior, el Ministerio destacó que "la situación de orden y seguridad" alcanzada por el gobierno militar "no podría ser conculcada y menos tolerada con actitudes que pudieran derivar hacia movimientos de fuerza y otros tipos de acciones que hicieran peligrar la paz interior alcanzada".